

Cristiandad Contagiosa

¡Bienvenido nuevamente a Caminando con Propósito! No se usted, pero siempre que escucho la palabra “contagioso”, siento un escalofrío y me dirijo a la puerta más cercana. ¡Algo está contagiando y yo no lo quiero! Solo estar *alrededor* de gérmenes impactará *mi vida*, e infectará *mi* cuerpo.

¿Se ha dado cuenta de que Dios quiere tener el mismo efecto en aquellos alrededor de usted? Dios quiere usarlo a *usted*, dondequiera que lo ha puesto, para impactar a aquellos con quien tenga contacto... ¡para *El*! No los queremos a ellos dirigirse a la puerta más cercana cuando usted entra...pero después que ellos hayan estado con usted, su cristiandad debe transmitirse. ¡Usted es contagioso!

Sabiéndolo o no, Pepe estaba haciendo la diferencia. Pepe era un borracho que había venido a la fe en Jesucristo a través de una misión. Antes de su conversión, él se había ganado la reputación de ser un “caso sin esperanza,” y nadie esperaba más de él que vivir el resto de su patética vida en un barrio bajo. Pero una vez conoció a Cristo... ¡todo cambió! Pepe se convirtió en la persona más solícita que ninguno asociado con la misión había visto antes. Tomaba sus días y sus noches solo por “pasar el rato” en la misión, haciendo cualquier cosa que se necesitara hacer. ¡Nunca había nada que él rehusara hacer! Ningún trabajo era muy servil, ya fuera limpiar un vómito dejado por un violento enfermo alcohólico o lavar los baños después que un hombre insensible dejaba el baño sucio. Siempre tenía una sonrisa en su cara y parecía agradecido sólo por ayudar. Usted podía contar con Pepe para alimentar a los hombres débiles que vagaban por las calles en la misión, y él entonces los metía en la cama si ellos no podían hacerlo por ellos mismos.

Una tarde, cuando el director estaba compartiendo el Evangelio con la usual multitud de enojados y pesimistas hombres, hubo un hombre que levantó la vista, caminó por el pasillo hasta el altar y se arrodilló a orar. El gritaba a Dios que lo ayudara a cambiar. Este arrepentido tomador se mantenía gritando. “¡Oh Dios! ¡Hazme como Pepe!! ¡Hazme como Pepe! ¡Hazme como Pepe!” El director de la misión se inclinó y le dijo al hombre, “Hijo, creo que sería mejor orar, ‘hazme como Jesús.’” El hombre miró al director con una mirada confusa y le preguntó, “¿Es *Él como Pepe*?”



Compañerismo

1. Discuta la parte 2 de su testimonio. ¿Cómo lo llevó Dios al punto cuando aceptó Su regalo del perdón?



Discipulado

Un erudito Cuáquero, Elton Truebolld, comparó una vez el evangelismo con el fuego. “El Evangelismo ocurre cuando los cristianos están tan encendidos por su contacto con Cristo que ellos, en respuesta, encienden otros fuegos. Es fácil determinar cuando algo está en llamas, enciende otro material. Cualquier fuego que no se extiende, eventualmente se apagará. Una iglesia sin evangelismo es una contradicción en términos, tal como el fuego que no quema es una contradicción.” Quisiera agregar a sus comentarios que un *cristiano* que no está en llamas, no es “contagioso”, también es una contradicción. Ser un discípulo de Jesucristo significa que lo estamos siguiendo y siendo más y más como Él. ¡Y *Él fue contagioso!* No todos estaban de acuerdo con Él ni gustaban de Él, y siendo cristianos no se nos asegura la popularidad con nadie. ¡Pero, Él impactó su mundo, la gente sabía que Él era diferente, y que cambió a aquellos alrededor de Él!

Vaya conmigo a Mateo, capítulo 5, versículo 13 al 16 mientras leemos juntos.

13 Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve insípida, ¿Cómo recobrará su sabor? Ya no sirve para nada, sino para que la gente la deseche y la pisotee.

14 Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de una colina no puede esconderse.

15 Ni se enciende una lámpara para cubrirla con un cajón.

Por el contrario, se pone en la repisa para que alumbre a todos los que están en la casa.

16 Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo.

Oh, cuanto amo yo el hecho de que podemos ser quien Dios nos hizo... ¡y que tendremos un impacto en nuestro mundo! ¡Seremos contagiosos!

Mire, ¡Me encanta la yuca; me encanta la harina de avena; me encanta la carne! ¡Pero todas estas comidas son un poco insípidas si no se les pone sal! De hecho, prefiero no comerlas si no tienen sal. Parece como un ingrediente insignificante, pero hace toda la diferencia en como disfrute esas comidas. Ahora, ¿qué tiene esto que ver con usted y conmigo? ¡Estos versículos dicen que somos la sal de la tierra! Nuestro trabajo pareciera insignificante para nosotros, pero tenemos más alto impacto de lo que nos hemos dado cuenta.

Tengo un amigo que su padre es un hombre muy humilde, y siempre ha estado ardiendo en deseo de hacer para lo que Dios lo hizo bueno, con el tiempo que tiene disponible.

Ahora mismo, durante su jubilación, está involucrado en la duplicación de DVDs de los servicios de la iglesia para enviarlos a aquellos que están prestando servicio en Irak. Semana tras semana, toma horas haciendo este trabajo...un trabajo que no mucha gente aún ni sabe que él hace, enviar DVDs fuera del país a personas que él nunca ha conocido.

Recientemente, el pastor para quien él trabaja, recibió esta carta:

Hola Pastor Ben, le he conocido a través de un DVD por un miembro de su iglesia que con el cual estoy asignado en Irak. Su nombre es Alison. Ella ha sido muy amable en compartir el DVD que ustedes le envían a ella. No puedo aún ni expresar qué bendición es tener tal maravillosa oportunidad. Estar aquí es verdaderamente miserable, pero haber conocido amigos cristianos y tener a la iglesia que envía DVDs de los servicios es un testimonio de que Dios nos ama y siempre provee para nuestras necesidades. ¡Muchas gracias por ayudarnos a continuar nuestro crecimiento espiritual aquí!

Alison es verdaderamente una respuesta a mi oración. Sé de hecho que sin ella, mi caminar con Cristo hubiera ciertamente tambaleado. Espero la oportunidad de llegar a ser un miembro regular de este cuerpo de creyentes cuando vuelva a casa. Hasta entonces, por favor manténganse enviando los DVDs.

¡Qué ejemplo de sal! ¡Ve, la sal hace su trabajo cuando hace lo que fue creada para hacer! ¿Quién está jugando el papel de sal en esta carta? Tres personas, actualmente... ¡**todos** haciendo lo que Dios los creó para hacer! El pastor, quien fielmente predica la Palabra. ¡El papá de mi amigo, el duplicador de DVDs! Y Alison... llamada por Dios para servir a su país, pero teniendo un impacto en aquellos alrededor de ella día a día. ¡Espero que esto les esté animando a ustedes, hermanos y hermanas! No importa cual es su personalidad o su área de experiencia, ¡Dios quiere usarle a usted!

Somos también comparados a “luz”. ¡Una luz no solo **no puede** ser escondida, sino que fue hecha para brillar! Como dijimos anteriormente, un verdadero discípulo de Cristo que no es contagioso y brillante es una contradicción.

Un capellán del ejército estaba visitando soldados heridos en el hospital. Él ofreció leer algunos pasajes Bíblicos a un joven soldado. Pero el soldado solamente le dijo, “Tengo frío.” Así que el capellán cubrió con su propio abrigo al joven hombre. Seguido, el hombre pidió algo de tomar. El capellán sostuvo la cabeza del soldado e inclinó su propia cantimplora de agua hacia los labios del joven hombre. Luego el capellán le preguntó nuevamente si podía leerle algunos pasajes. Esta vez, el soldado respondió, “Si hay algo en esa Biblia que provocó que usted hiciera lo que hizo por mi, sí. Puede leerme **esa parte** de la Biblia.”

¡Ese es el estilo de vida del evangelismo! Es vivir una vida **consistente** con nuestra fe lo que nos hace ganar el derecho a ser escuchados.

Un estudio reciente le pedía a la gente describir a Jesús en palabras sencillas. Ellos respondieron, “Sabio, compasivo, benigno, humilde y que no hace acepción.” Luego se

les pidió usar palabras sencillas para describir a los *cristianos*. Ellos dijeron, “Críticos, exclusivistas, pretenciosos de santidad, limitados y represivos.” Vayamos sobre esa lista nuevamente: “Críticos, exclusivistas, pretenciosos de santidad, limitados y represivos,” ¡Huy!

En el testimonio de Jim Wallis él dice: “Cuando fui estudiante universitario, fui *evangelizado sin éxito* por casi todos los grupos cristianos en el campus. Mi respuesta básica a sus prédicas era, ‘¿Cómo *puedo* creer cuando veo la manera en que viven las iglesias?’”

Se dice que, “a la gente no le importara cuanto sabes... hasta que sepan cuanto le importas.” ¡La Iglesia Mormón ha descubierto esto! ¡Ellos hicieron una encuesta y descubrieron que tocando sobre 1,000 puertas convirtieron sólo *una familia*! Pero *también* descubrieron que el porcentaje de conversión de amistades—sólo llevar amigos a las casas de los miembros – fue el 50%. ¡Ellos convirtieron el 50% de sus amigos! Ahora, no me malinterprete: ¡No estoy de acuerdo con la teología Mormón! ¡Pero aprendamos de su encuesta y hagamos amigos de la gente, usando nuestra influencia para traerlos al Salvador!

¿Y qué de usted? ¿A quién puede usted salvar? ¿Quién necesita su luz? ¡Si usted es como yo, usted quisiera contar en su vida con algo más que muchos zeros en su cheque de pago! ¡Hagámoslo nuestra meta de infectar y afectar nuestro mundo con el Evangelio de Jesucristo!



Ministerio

2. Lea 1 Pedro 2:12.

¿Piensa usted que los cristianos son sostenidos en un estándar más alto que aquellos fuera de la iglesia?

¿Qué va a tener más impacto en aquellos que ven su vida?

“Mantengan entre los incrédulos una conducta tan ejemplar que, aunque los acusen de hacer el mal, ellos observen las buenas obras de ustedes y glorifiquen a Dios en el día de la salvación.”

3. Discuta la frase por Howard Hendricks: “En medio de una generación clamando por respuestas, los cristianos están tartamudeando.”

4. Lea 1 Pedro 3:1,2.
¿Cómo el consejo de Pablo a las esposas aplica a todos los creyentes?

1 Así mismo, esposas, sométanse a sus esposos, de modo que si algunos de ellos no creen en la palabra, puedan ser ganados más por el comportamiento de ustedes que por sus palabras,
2 al observar su conducta íntegra y respetuosa.

5. Lea 1 Corintios 16:9; 2 Corintios 2:12; y Colosenses 4:3.
¿Qué tienen estos tres pasajes en común?

1 Corintios 16:9

...porque se me ha presentado una gran oportunidad para un trabajo eficaz, a pesar de que hay muchos en mi contra.

2 Corintios 2:12

Ahora bien, cuando llegué a Troas para predicar el evangelio de Cristo, descubrí que el Señor me había abierto las puertas.

Colosenses 4:3

...y, al mismo tiempo, intercedan por nosotros a fin de que Dios nos abra las puertas para proclamar la palabra, el misterio de Cristo por el cual estoy preso.



Evangelismo

6. Su testimonio estará completo con su historia de la diferencia que Cristo ha hecho en su vida. Ponga todas las tres partes juntas (antes de Cristo, la experiencia de salvación, y la diferencia) y practique compartir al menos una vez a la semana.



Adoración

7. Hable sobre las “puertas” que Dios le ha abierto estas últimas semanas. ¿A quién ha sido usted “contagioso”?
8. ¡Cierre en oración mientras oran a Él por lo que Él ha hecho y continuará haciendo!

